



COMPOSICION CON FOTOS DE INTERNET

## Fermín

A veces es difícil comprender significados, hay que vivírselos para poder darse cuenta.

**La alegría**, por ejemplo, es una manifestación de nuestro ánimo al lograr éxito en un momento determinado; un fulgor de total e íntima revelación que refleja una gratisísima sensación de bienestar. Una explosión.

**La felicidad** se muestra en un tiempo más prolongado como una gran satisfacción, permite percibir tranquilidad y realización al alcanzar una meta. Plenitud.

**El éxtasis** es un estado de abundancia máxima, un fervor fascinante, inconmensurable. No hay más.

Quien tiene muy clara la sensación precisa de todo esto y la disfruta a rabiar es Fermín, un niño que conocí en Buenos Aires cuando me interesé en comprender las bondades de la equinoterapia, técnica para promover la rehabilitación de personas con alguna discapacidad mediante la ayuda de un corcel con características especiales terapéuticas y sanadoras.

El niño llegaba en silla de ruedas a este campo de luz y naturaleza abierta, que ya invitaba a una mejoría tan solo con la brisa, sonidos, aromas, el calor y, por supuesto, los caballos; hermosos animales fuertes con presencia y porte impactante. Desde ya se iniciaba su curación.

Tuve la suerte maravillosa de participar y ver cómo esta criaturita que había llegado a este mundo encerrada en un cuerpo totalmente distorsionado y alterada por una enfermedad neuronal, de pronto se transformaba en unidad suprema con la vida y su ritmo al entrar en contacto con “Criollo”, su equino tutor.

El niño era trasladado y sujetado con sus brazos y piernas al parecer inertes, piel con piel sobre el lomo del caballo, completamente echado sin poder erguirse; el terapeuta montado tras el niño.

Comenzaba el trote y empezaba la fiesta para el pequeño, quien entraba en un júbilo total mirando al cielo completamente extasiado cabalgando en las nubes en contacto con el lomo, el sudor y calor de Criollo; las crines, su alma y la vida se amalgamaba. En esos momentos intensos de explosión, plenitud y sin más, la felicidad, la alegría, el éxtasis, el placer infinito, todo el esplendor acumulado se hacía evidente en esa carita de ángel llamada Fermín.

Historia publicada en el “la gazeta de los escritores”, Cuarto número, agosto 2021.

**ESCRIBE**

TALLER CREATIVO  
ESCRIBIDORES

Milagros Salas Ochoa



MARCELA CAILLAUX  
(Lima, 1956)

